



Desde los altos de la botica antigua, ubicar una galería fotográfica en Chihuahua (1866-1877)

Jorge Meléndez Fernández
Fototeca INAH Chihuahua

Resumen

En el periodo de transición entre las galerías de fotógrafos itinerantes y establecidos en ciudad Chihuahua, México, dos operadores ocuparon el mismo local en diferentes épocas. Un registro estereoscópico realizado desde ese espacio permite reconocer la relevancia del análisis del entorno urbano en la investigación fotográfica. Su aplicación contribuye a la construcción del patrimonio fotográfico chihuahuense.

Como encargado de la Fototeca del Instituto Nacional de Antropología e Historia de Chihuahua, y a partir de investigaciones independientes que permiten ponderar el análisis del entorno urbano, con motivo del 25° aniversario de la Fototeca INAH-Chihuahua, propuse en 2019 la exposición *Persistencia de la Memoria* en Casa Chihuahua. Centro de Patrimonio Cultural, el objetivo fue destacar una cronología de la producción y usos fotográficos, así como sus creadores en ciudad Chihuahua. Para ello, resultaba fundamental identificar a los pioneros de quienes solo se indicaban dos nombres en los resúmenes históricos locales (Almada, 1984; 1997). Así comenzó una búsqueda hemerográfica en la que surgieron varios nombres y parecía haber una coincidencia entre dos de ellos. Según los avisos publicados en el periódico oficial del Estado de Chihuahua, A.G. Gaige y Luis María Ramos posiblemente habían ocupado el mismo local para su galería de fotografía, en 1867 y 1877 respectivamente (Gaige, 1867; Ramos, 1877). Ambos anuncios indicaban una botica. En uno se hacía referencia al señor Trías y en otra se precisaba su ubicación frente a la Plaza de Merino.

En el acervo de la Fototeca INAH-Chihuahua se encuentran dos retratos en *carte de visite* de Gaige, uno perteneciente al álbum Balderrama Irigoyen (Inv. BT_10685) y otro, al álbum Faudoa de la O (Inv. DGI_057). El primero se encontraba estampado con sello de goma: «A.G. Gaige. Artista, Chihuahua»; el segundo, atribuido por el casi idéntico marco oval que circunda a la retratada. La revisión de la bibliografía estadounidense rastrea su itinerancia hasta Paso del Norte en 1866, hoy Ciudad Juárez, cuando el periódico anuncia en su salida rumbo a ciudad Chihuahua (Palmquist y Kailbourn, 2000; 2005).

Sobre Luis María Ramos habría que esperar hasta el último trimestre de 2021 para tener más información, cuando un historiador me consultó sobre la identidad de un presbítero retratado en una tarjeta de visita, en cuyo reverso tenía estampado el sello del fotógrafo.

En este encuentro se sumó a la identificación de una serie de once tarjetas estereoscópicas de las vistas urbanas más antiguas de la ciudad de Chihuahua, en resguardo en la División de impresos y fotografías de la Biblioteca del Congreso, en Washington, DC., los EE. UU., que parecían coincidir con la misma galería ocupada por Gaige y Ramos.

Hacia el primer trimestre del mismo año me di a la tarea de ubicar las once fotografías estereoscópicas que datan entre 1860 y 1930. La metodología empleada comienza por identificar las llamadas coordenadas espaciotemporales (Rocca, *et al.*, 2015), es decir, dónde y cuándo se tomaron las fotografías. Una primera consideración fue notar un grupo de ocho imágenes dentro del conjunto que compartían dimensiones (9 x 18 cm), soporte secundario color amarillo y tonalidad de las imágenes.

Una por una observé las fotografías y ubiqué los espacios representados y puntos de vista desde donde fueron tomadas. Desde las más sencillas que registraban la entonces parroquia de Chihuahua y el mercado La Reforma hasta otras complicadas donde aparecían los cerros del Coronel y Grande. Esta primera revisión general hizo evidente la relación temporal del grupo de tarjetas amarillas.

Para lograr la identificación de los espacios urbanos representados confluyen los conocimientos: histórico de las modificaciones de la ciudad y cardinal del espacio en cuestión. El conocimiento histórico recurre a lo que Boris Kossoy (2014) y John Mraz (2018) llaman fototeca mental y a lo que Miguel Ángel Berumen (2005) denomina marcadores. En su aplicación se realiza una comparación mental (incluso física o digital, según la fineza de la búsqueda) con fotografías de los mismos sitios tomadas en otras fechas y se marcan elementos, en este caso arquitectónicos, que permanezcan y/o cambien. Esto posibilita el establecimiento de una cronología de transformaciones en los espacios urbanos y arquitectónicos. Dicha cronología se nutre con una indagación bibliohemerográfica que aporte aproximaciones o datos temporales exactos sobre las modificaciones en la ciudad.



Fig. 1: Detalle del plano de ciudad Chihuahua, 1860.

Mapoteca Manuel Orozco y Berra del Servicio de Información Agroalimentaria y Pesquera, COYB-CHIH.M42.VI.0017.

La ubicación cardinal no solo trata de identificar la orientación de los puntos norte, sur, este y oeste en las imágenes, sino que convoca al conocimiento del espacio urbano en favor de una «ubicuidad» mental fotográfica, es decir, un sentido de la ubicación para saber desde dónde se tomó la imagen. Para ello son importantes los planos históricos cartográficos y también resultan de utilidad herramientas como Google Maps Pero sin duda, conocer el espacio físicamente, estar ahí, aunque el entorno esté modificado, aporta una dimensión extra a la comprensión de las representaciones fotográficas, en detalles como la época del año y la hora del día aproximadas en que fueron hechas las tomas.

Identificados los espacios surgió un amplio periodo temporal entre el que se realizaron las fotografías que va 1861 a 1872; indicado el inicio por la fecha en el arco del mercado y como fin la presencia del sencillo mobiliario de la Plaza de la Constitución.

Del grupo de estereoscópicas llamó mi atención el punto elevado desde donde se tomó la fotografía del mercado, por su posible relación con la galería en los altos. Me refirió a una vista más o menos contemporánea, que había observado en libros de historia de la ciudad de Chihuahua y la Catedral (Lozano, 1959; Vargas, 1993), en la que se podía apreciar ese sitio. Registrado en un plano de 1860, ahí aparecía un edificio con planta alta frente a la esquina sur de la Plaza de Merino, sobre el mismo tramo de calle denominado de la Botica antigua.



Fig. 2: Vista de la calle de la Botica antigua, c. 1880
La galería se ubicó en el edificio que coincide con la torre de la parroquia.
Imagen tomada de Lozano, 1959.

La confluencia de los anuncios y retratos de Gaige y Ramos junto con un primer análisis de las tarjetas estereoscópicas me dieron el pretexto para escribir al respecto y confirmar en un análisis más detallado la coincidencia. Para ello reuní todos los documentos digitalizados, escritos, gráficos, cartográficos y fotográficos, recabados con el paso de los años y referentes necesarios para un rápido acceso y su revisión.

Antes de iniciar el proceso de escritura busqué opciones de publicación entre las revistas de Ciudad de México, con el objetivo de entrar en la conversación académica sobre fotografía histórica. La opción elegida fue *Dimensión Antropológica*, que brinda la oportunidad de recibir propuestas para su sección "Cristal Bruñido". De manera casi simultánea, ahí mismo recibí una invitación para participar con un artículo, lo que fue un aliciente (dicho artículo se encuentra en fase de dictaminación).

El ejercicio de escritura de un artículo de divulgación fue la oportunidad de reunir los elementos dispersos encontrados a lo largo del tiempo y, a través de la reflexión, saber

lo que hasta antes de iniciarlo no sabía. Fue también un primer momento crítico pues siempre he considerado la articulación de la escritura y la divulgación como un arte que, bien logrado, puede resultar muy efectivo, pero que no todos pueden conseguir. Por fortuna y coincidencia con este periodo, el FOTOBERVATORIO ofreció un taller de escritura que no solo mejoró mi práctica, sino que me permitió abordar la serie estereoscópica en una de sus tareas. Fue en ese momento cuando descubrí relaciones entre las fotografías y que ningún par estereoscópico era idéntico como se esperaba, pues lo usual era emplear una cámara con dos lentes que realizaba tomas simultáneas. Sin obviar al analizar solo una imagen, como usualmente se reproducen para difundirlas, esta situación me llevó a recuperar la forma en que se observaban a través de un visor para conocer su eficacia y experimentar su capacidad de inmersión visual.

Cuatro de las ocho fotografías en tarjetas amarillas parecían compartir un sitio en común y un sentido panorámico semicircular de la ciudad, desde el noroeste hacia el sur, cuyo centro era la galería o puntos muy próximos a ella.



Fig. 3: Mercado de La Reforma, c. 1870
Library of Congress, Stereograph cards- 1s32609.

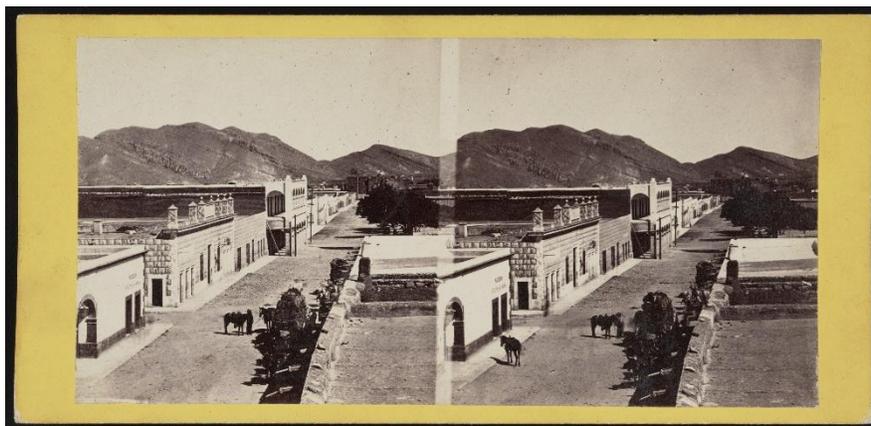


Fig. 4: Calle de la Cotica antigua, c. 1870
Library of Congress, Stereograph cards-1s32594.

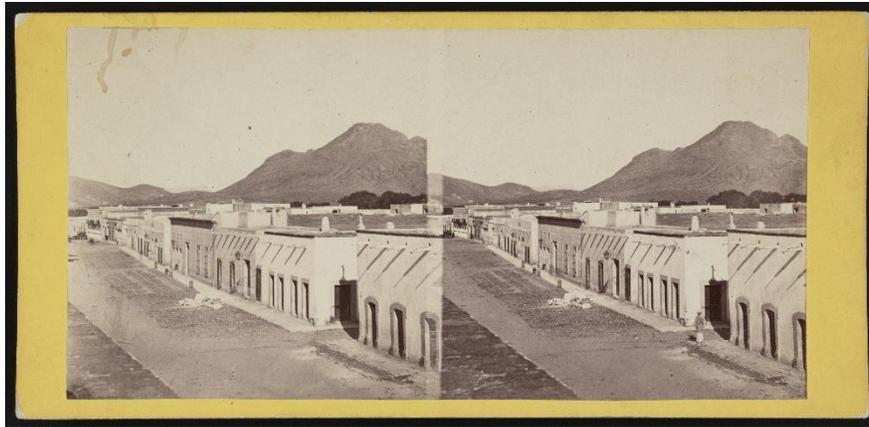


Fig. 5: Calle del Gobierno, c. 1870
Library of Congress, Stereograph cards-1s32608.

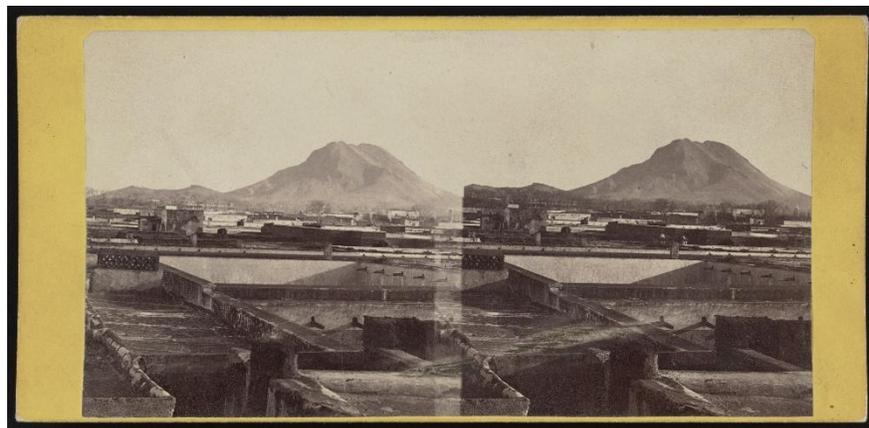


Fig. 6: Vista hacia el sur de la ciudad, c. 1870
Library of Congress, Stereograph cards-1s32603.

Otras tres imágenes giraban en torno a la parroquia y una última estaba dirigida hacia el antiguo colegio jesuita y Templo de Loreto (7). Con el objetivo de registrar una mejor iluminación para cada vista, del total, cinco fueron tomadas por la mañana (1, 2, 6, 7 y 8) y otras tres hacia el atardecer (3, 4 y 5).

Desde los altos de la botica antigua, ubicar una galería fotográfica en Chihuahua (1866-1877)



Fig. 7: Vista de la calle 2ª, c. 1870.
Library of Congress, Stereograph cards-1s32602.



Fig. 8: Parroquia de Chihuahua y la Plaza de la Constitución, c. 1870
Library of Congress, Stereograph cards-1s32604.

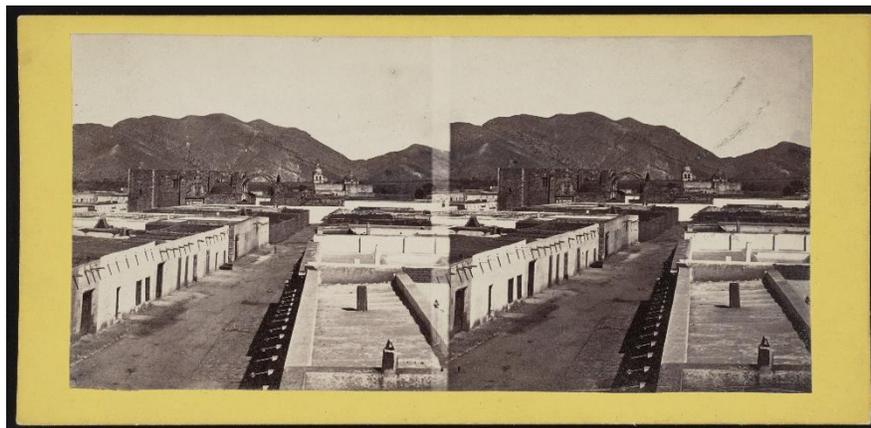


Fig. 9: Vista de la calle la Casa de Moneda, c. 1870.
Library of Congress, Stereograph cards-1s32605.



Fig. 10: Vista de la parroquia de Chihuahua, c 1870
Library of Congress, Stereograph cards-1s32607.

Este análisis se complementó con mis notas bibliográficas sobre procesos (Boadas, *et. al.*, 2001), autores y tipología fotográfica (Casanova, 2005; Massé, 1998; Matabuena, 2012). En el caso específico sobre fotografía estereoscópica destaco el trabajo de Carlos A. Córdova, *Arqueología de la Imagen* (2000), en el que aborda los periodos de auge y reflexiona en torno a la visualidad y relevancia de las tarjetas estereoscópicas. El cruce y diálogo de las fuentes consultadas aproximó la fecha de producción de las vistas alrededor de 1870.

Otro aspecto crítico fue el momento de verificar los permisos de uso de las imágenes, de lo que no tuve la precaución de revisar antes de comenzar el escrito. Me preocupaban sobre todo las fotografías estereoscópicas pues su permiso de reproducción aparece como «no evaluado», pero una lectura detallada de los derechos de autor y restricciones de la División de impresos y fotografías de la Biblioteca del Congreso confirmó su uso.

A manera de conclusión, el aprendizaje conseguido durante el proceso de escritura, como ejercicio de convergencia de un cúmulo de informaciones, resultó revelador sobre un conjunto de vistas estereoscópicas, cuyo análisis mantuvo un diálogo que alimentó el motivo del artículo. Por otro lado, el ejercicio de rastrear los propios pasos funciona como una autoevaluación de los vicios y virtudes metodológicos y un esfuerzo para identificar y compartir una experiencia.

Referencias

Almada, Francisco R. (1884). *Guía histórica de la ciudad de Chihuahua*. Centro Librero la Prensa.

Almada, Francisco R. (1997). *Resumen de historia del Estado de Chihuahua*. Imprenta del Gobierno del Estado.

- Berumen, Miguel Ángel (2005). *1911. La batalla de Ciudad Juárez: las imágenes*. Cuadro por Cuadro / ICHICULT.
- Boadas, Joan, Casellas, Lluís-Esteve y Suquet, M. Àngels (2001). *Manual para la gestión de fondos y colecciones fotográficas*. CCG Ediciones.
- Casanova, Rosa (2005). De vista y retratos: la construcción de un repertorio fotográfico en México, 1839-1890. En García Krinsky, Emma Cecilia. *Imaginarios y fotografía en México. 1839-1970* (pp. 3-21). Lunweg.
- Córdova, Carlos A. (2000). *Arqueología de la imagen. México en las vistas estereoscópicas*, Monterrey, Museo de Historia Mexicana,
- Gaige, A. G. (3 de mayo de 1867). Aviso. *La República. Periódico oficial del Estado de Chihuahua*.
- Kossov, Boris (2014). *Lo efímero y lo perpetuo en la imagen fotográfica*. Cátedra.
- Lozano, Jesús J., Almada, Francisco R., Chávez, José Carlos, Prieto Aizpuro, Norberto y Schmiedehaus, Walter, (1959). *Chihuahua. Ciudad prócer 1709-1959*. Universidad de Chihuahua.
- Matabuena, Teresa (2012). *Underwood & Underwood. Una visión estereoscópica de México*. Universidad Iberoamericana.
- Mraz, John (2018). *Historiar fotografías*. Instituto de Investigaciones en Humanidades de la Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca.
- Palmquist, Peter E. y Kailbourn, Thomas R. (2000). *Pioneer photographers from the far west: A biographical dictionary, 1840-1865*. Stanford University Press.
- Palmquist, Peter E. y Kailbourn, Thomas R. (2005). *Pioneer photographers from the Mississippi river to the continental divide: A biographical dictionary, 1839-1865*. Stanford University Press.
- Ramos, Luis María (23 de julio de 1877). Avisos. *Gaceta Oficial. Periódico del gobierno libre y soberano de Chihuahua*.
- Rocca, Lourdes, Morales, Felipe, Hernández, Carlos y Soto, Tzutzumatzin, (2015). *Tejedores de imágenes, propuestas metodológicas de investigación y gestión del patrimonio fotográfico y audiovisual*. Laboratorio Audiovisual de Investigación Social / Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora.
- Vargas Valdés, Jesús (1993). *La catedral de Chihuahua, testigo de la historia*. Editorial Camino.